

Mensaje de Renè Gonzalez para el Décimo Aniversario
12 de septiembre de 2008

Queridos amigos de todo el mundo:

Hoy se cumplen diez años de que las autoridades federales norteamericanas, en papel de vulgares cómplices de la mafia terrorista de Miami, irrumpieran en nuestros hogares con abrumadora violencia para iniciar este vergonzoso capítulo en la historia de agresiones contra Cuba.

Durante toda una década la brutalidad de aquella madrugada no ha hecho más que replicarse, asumiendo las formas adecuadas a cada eslabón del poder imperial a fin de perpetuar el crimen. Así se ha consagrado ante el mundo el derecho de los terroristas de atacar a Cuba con impunidad desde Miami, bajo la benevolencia y protección del gobierno más poderoso e inmoral de la tierra.

El disciplinado silencio de las transnacionales de la desinformación ha sido un elemento clave en la consumación de esta burla. Gracias a El se han ocultado al mundo sus propósitos inconfesables, sin que se expusiera a la vergüenza pública la naturaleza incivilizada y vengativa de un sistema de justicia que solo funciona en la cinematografía.

Ante ese silencio la voz de todos ustedes ha permanecido en la denuncia, como recordatorio de que en el mundo aun hay conciencia y vocación de justicia. Sus incontables muestras de apoyo nos han servido de aliento y son un perenne desafío al control que sobre las conciencias humanas ejercen nuestros victimarios.

No nos hacemos ilusiones. Sabemos que se seguirá descargando sobre nosotros un odio irracional, y que se nos hará pagar por los cincuenta años de resistencia indolegable protagonizada por nuestro pueblo. Al enemigo no escapa el simbolismo de nuestra moral en contraste con sus bajezas, y eso no nos será perdonado. No esperamos que los jueces norteamericanos, por pura vocación, opten por apegarse a sus leyes.

Tenemos que seguir denunciando, movilizándolo, sensibilizando y despertando conciencias. Hay que multiplicar lo que ya se ha hecho, hasta que el peso de la vergüenza universal supere a la desvergüenza que ha animado este proceso.

Seguiremos confiando en ustedes. Seguiremos reconociendo sus esfuerzos, admirándoles y profesándoles nuestro agradecimiento. Seguiremos resistiendo.

Hasta la Victoria Siempre.

Gerardo, Ramón, Antonio, Fernando y Rene